

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

Título de la Ponencia: "CONSTRUYENDO PAZ A TRAVÉS DE LOS JUEGOS HEURÍSTICOS"

RESUMEN: (hasta 500 palabras)

El proyecto “Construyendo paz a través de los juegos heurísticos” busca fortalecer la convivencia y las competencias ciudadanas en niñas y niños de 2 a 5 años de un Hogar Comunitario de Bienestar (HCB) en zona rural de Boyacá. Se está implementando en el marco del Semillero de Investigación Tejer entre Nos Otros, surge como una iniciativa orientada a fortalecer la convivencia y las competencias ciudadanas desde la primera infancia. Su propósito se fundamenta en la necesidad de transformar prácticas de crianza basadas en la violencia: como las agresiones verbales, los castigos físicos y la comunicación limitada, las cuales inciden en la aparición de conflictos entre pares y afectan el desarrollo integral de las niñas y los niños en el contexto rural.

El objetivo general del proyecto es implementar y evaluar un programa de juegos heurísticos que promueva la convivencia y la construcción de paz en la primera infancia. Para ello, se plantean acciones educativas orientadas al desarrollo de la empatía, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos mediante experiencias de exploración libre con materiales estructurados y no estructurados. Estas actividades, mediadas por las agentes educativas, buscan fortalecer la autorregulación emocional, el respeto y la convivencia a través del diálogo y la reflexión. Como parte del proceso, se crea el rincón de juegos heurísticos “La Casa de la Paz”, un espacio permanente de uso libre y colaborativo, integrado a las rutinas pedagógicas del hogar comunitario, que utiliza materiales reciclados y del entorno para fomentar la creatividad, la cooperación y los vínculos afectivos entre las niñas y los niños.

La metodología adoptada tiene un enfoque cualitativo y participativo, desarrollada en el HCB “Payasitos Alegres”. Las sesiones incluyen momentos de exploración libre, actividades guiadas y espacios reflexivos mediados por las agentes educativas. A través de diarios pedagógicos, observaciones y registros fotográficos se recogen evidencias sobre los avances en la convivencia infantil y comunitaria.

Los resultados evidencian una mayor disposición al diálogo, respeto de normas,

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

disminución de episodios de agresión y fortalecimiento de valores como la solidaridad, la cooperación y el respeto mutuo. Igualmente, se observa un incremento en la autonomía, la creatividad y la participación de algunas familias en los procesos pedagógicos.

En conclusión, los juegos heurísticos se consolidan como una estrategia pedagógica innovadora que promueve la construcción de paz desde la primera infancia. A través del juego libre, la exploración y la reflexión guiada, las niñas y los niños aprenden a convivir, expresar emociones y resolver conflictos de manera constructiva, contribuyendo al fortalecimiento de comunidades más empáticas, democráticas y pacíficas.



Palabras clave (3):	Juegos heurísticos, Convivencia, Educación para la Paz.
Contenido del escrito	Marco teórico Educación para la paz La construcción de paz en la primera infancia se concibe como un proceso formativo, ético y emocional orientado al fortalecimiento de valores, actitudes y prácticas que favorecen la convivencia armónica, el reconocimiento de

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

las diferencias y la resolución pacífica de los conflictos. En este sentido, la educación para la paz trasciende la simple ausencia de violencia, al promover una formación integral del ser humano.

Galtung y la paz positiva

Galtung (2021) distingue entre la paz negativa donde es entendida como “la ausencia de agresión directa” y la paz positiva, alcanzada cuando las relaciones humanas se sustentan en la justicia social, la cooperación y el respeto mutuo. Promover la paz positiva implica transformar estructuras de desigualdad y prácticas culturales que perpetúan la violencia, lo que resalta la necesidad de intervenciones educativas tempranas que fomenten la empatía, la comunicación asertiva y el diálogo.

En el HCB “Payasitos Alegres”, la noción de paz positiva de Galtung se hizo tangible cuando las niñas y niños comenzaron a transformar sus relaciones cotidianas a través del juego heurístico. Al principio, las dinámicas grupales se caracterizaban por el desacuerdo constante por los juguetes o materiales; sin embargo, al implementar actividades donde se promovía la cooperación, como la creación de “*La Casa de la Paz*”, los niños aprendieron a compartir, a pedir la palabra y a llegar a acuerdos. Estas experiencias evidencian que la paz no solo consiste en evitar los conflictos “paz negativa”, sino en construir vínculos justos y respetuosos donde cada niño y niña se sienta reconocido y valorado.

Reardon y la alfabetización en paz

Durante la primera infancia, estos principios adquieren un carácter preventivo y formativo, pues la niñas y niños construyen sus primeras formas de relación con el entorno. En esta línea, Reardon (1999, 2020) propone la “alfabetización en paz”, entendida como la enseñanza sistemática de valores de igualdad, justicia y no violencia, integrada transversalmente al currículo y apoyada en la participación familiar y comunitaria. La autora enfatiza que la educación inicial cumple un papel preventivo en la reducción

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

de la violencia futura, al promover experiencias que fortalezcan la convivencia y el respeto por la diferencia desde los primeros años.

La propuesta de Reardon sobre la *alfabetización en paz* encuentra eco en las prácticas pedagógicas del HCB “*Payasitos Alegres*”, donde cada encuentro de juego se convierte en una oportunidad para enseñar valores de convivencia. En diferentes momentos se ha evidenciado cómo las niñas y los niños logran reconciliarse mediante gestos espontáneos de afecto, como ofrecer una disculpa o dar un abrazo. También se observan manifestaciones de cooperación cuando deciden compartir los juguetes con quien han tenido algún desacuerdo. Estas experiencias reflejan que, a través del juego heurístico, las niñas y los niños expresan sus emociones, desarrollan empatía y aprenden a resolver los conflictos mediante el diálogo, reemplazando los gestos agresivos por palabras y acciones de respeto.



Lederach y la transformación relacional

Por su parte, Lederach (1997) concibe la paz como un proceso de transformación relacional basado en la equidad y la interdependencia. Desde su enfoque, la construcción de paz requiere no solo prevenir los conflictos, sino transformarlos mediante el diálogo, la escucha y la reconciliación. En contextos rurales, los Hogares

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

	Comunitarios de Bienestar representan escenarios privilegiados para fortalecer el tejido social y promover vínculos cooperativos entre niñas, niños, familias y agentes educativos. De este modo, el HCB <i>“Payasitos Alegres”</i> se convierte en un micro escenario donde el diálogo, la escucha y el perdón se aprenden desde la cotidianidad, dando vida a la propuesta relacional de Lederach. Las niñas y los niños son el eje fundamental de este proceso, pues no solo interiorizan los valores de convivencia vividos en el HCB, sino que también los proyectan hacia sus hogares, compartiendo con sus familias actitudes de respeto, empatía y reconciliación. Competencias ciudadanas y educación emocional En el contexto colombiano, Francisco Cajiao (2022) complementa esta perspectiva al resaltar la relevancia de las competencias ciudadanas y la educación emocional en la convivencia escolar. Según el autor, la empatía, la autorregulación y el respeto por la diferencia constituyen pilares esenciales para prevenir la violencia y fortalecer las relaciones interpersonales. A nivel internacional, la UNESCO (2023) reafirma que la educación para la paz y la ciudadanía global debe ser transversal desde la primera infancia, ofreciendo experiencias que promuevan la cooperación, la tolerancia y el respeto por los derechos humanos. Los planteamientos de Cajiao y la UNESCO sobre la importancia de las competencias ciudadanas y la educación emocional cobran sentido en la práctica del HCB <i>“Payasitos Alegres”</i>, donde, poco a poco, se ha promovido el diálogo en torno al respeto, el conocimiento y la aceptación de los demás. Entre los propios niños y niñas se fortalecen actitudes de empatía, autorregulación y respeto por la diferencia. Las actividades de juego heurístico favorecen que identifiquen sus emociones y comprendan las de sus compañeros, lo que contribuye al fortalecimiento de la convivencia escolar. En este proceso, la madre comunitaria actúa como mediadora emocional, guiando con afecto, escucha y ejemplo,
--	---

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

demostrando que la educación para la paz puede ser una experiencia transversal y vivencial, más que un simple contenido curricular.



Inclusión y Diversidad

Asimismo, la teoría de la frontera de Gloria Anzaldúa (1987) amplía la comprensión de la paz al destacar la inclusión y la diversidad cultural como ejes esenciales para la convivencia pacífica. Desde esta perspectiva, las diferencias culturales, personales y sociales no son obstáculos, sino oportunidades para el aprendizaje intercultural, la empatía y la cooperación. Aplicada a la educación infantil, esta mirada fomenta el reconocimiento de la diversidad como fuente de enriquecimiento colectivo.

La teoría de la frontera de Anzaldúa se evidencia en el reconocimiento de la diversidad que caracteriza al grupo infantil del HCB “Payasitos Alegres”. En este espacio conviven niñas y niños provenientes de hogares rurales con distintas costumbres, realidades familiares y también familias migrantes venezolanas que se han incorporado a la

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

comunidad. El juego se ha convertido en un espacio de encuentro donde esas diferencias culturales y sociales se transforman en aprendizajes compartidos. A través de materiales simbólicos como flores, corazones y mariposas, los pequeños expresan sus identidades y emociones, construyendo un sentido de pertenencia y comunidad donde todos tienen un lugar. De esta manera, la inclusión deja de ser un ideal abstracto para convertirse en una práctica cotidiana de aceptación, respeto y convivencia intercultural.



Juego heurístico y desarrollo integral

El juego se convierte como un espacio privilegiado para la formación ciudadana temprana. Goldschmied y Jackson (1998, 2006) introducen el concepto de juegos heurísticos, entendido como una propuesta basada en la exploración libre de materiales no estructurados. A través de estos juegos, los niños manipulan, clasifican y combinan objetos cotidianos sin un propósito predeterminado, fomentando la curiosidad, la autonomía, la cooperación y la autorregulación emocional.

A través de las experiencias pedagógicas del HCB, los pequeños manipulan objetos reciclados como: tapas, envases, piedras, telas; y, en lugar de competir, aprenden a construir juntos. Este proceso de exploración libre permite

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

	que emerjan la autonomía y la capacidad de negociación, reduciendo los conflictos y fortaleciendo la convivencia. Los juegos heurísticos, más allá de una metodología, se convirtieron en una herramienta viva para construir paz a través de la experimentación y el descubrimiento compartido. El enfoque de Malaguzzi (1996, 2020–2024), inspirado en la experiencia de Reggio Emilia, coincide al reconocer al niño como sujeto competente, creativo y portador de múltiples lenguajes. En esta propuesta, el ambiente educativo es concebido como un “tercer maestro” debe ser rico en estímulos, donde los materiales abiertos inviten a explorar, representar y construir significados. La concepción de Malaguzzi del niño como sujeto creativo y competente se hace visible cuando las niñas y niños del HCB asumen roles activos en la organización del juego. En lugar de seguir instrucciones fijas, deciden qué materiales usar y cómo compartirlos, mostrando autonomía y pensamiento crítico. En este sentido, “La Casa de la Paz” actúa como un “tercer maestro”, donde el ambiente y los objetos fomentan la exploración y la autorregulación. Cada niña y niño construye significados personales y colectivos, demostrando que la creatividad también puede ser una vía para la convivencia pacífica y el respeto mutuo. Investigaciones recientes sobre juegos heurísticos Investigaciones recientes en América Latina, como las de Rubiano (2022) y Peñaloza y Cruz (2023), demuestran que los rincones de juego heurístico fortalecen la cooperación, la empatía y el lenguaje social en los primeros años. Muñoz Ortiz (2018), en una tesis sobre juegos heurísticos y desarrollo psicomotriz, evidencia que estas prácticas no solo mejoran las habilidades motoras, sino que también impactan positivamente en el desarrollo emocional y social, lo cual amplía su potencial para la construcción de paz. Desde nuestra perspectiva investigativa, los hallazgos obtenidos en el HCB “Payasitos Alegres” coinciden con las
--	---

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

investigaciones latinoamericanas que destacan el valor de los rincones de juego heurístico para fortalecer la cooperación, la empatía y la comunicación en la primera infancia. A lo largo del proceso de observación, se evidenció que las niñas y niños desarrollaron de manera simultánea habilidades motrices, cognitivas y sociales, confirmando que el juego constituye una experiencia integral de aprendizaje. El seguimiento sistemático permitió identificar transformaciones significativas en las actitudes del grupo: aquellos niños que inicialmente reaccionaban con comportamientos agresivos comenzaron a emplear estrategias de conciliación y diálogo. Estos resultados ratifican que los juegos heurísticos, además de estimular el desarrollo integral, se consolidan como escenarios concretos de construcción de paz en contextos rurales de educación inicial.

Por último, se examina la teoría y el método de resolución de conflictos. En última instancia, este análisis resalta la importancia de la reflexión teórica en la Educación para la Paz y la necesidad de explorar en profundidad las contribuciones de autores que formularon propuestas valiosas. Esto es particularmente relevante en contextos como el de Colombia, donde la persistente falta de resolución de conflictos en una sociedad polarizada subraya la urgencia de abordar nuevas y antiguas formas de violencia.

Aprendizaje a través del juego

Los juegos heurísticos funcionan como un método efectivo de enseñanza, ya que los niños aprenden mientras se divierten. Este enfoque es muy valioso para transmitir valores y lecciones en el hogar, permitiendo que los padres sean guías activas en la educación de sus hijos de manera atractiva y participativa.

Resolución Constructiva de Conflictos

Los juegos heurísticos enseñan a los niños a abordar la competencia y la cooperación de manera justa. Este

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

	aprendizaje fomenta el desarrollo de habilidades para resolver conflictos de manera constructiva, contribuyendo a la creación de un ambiente familiar pacífico y armonioso. Desarrollo de Empatía La inmersión en juegos y narrativas que exploran las emociones y experiencias de los personajes impulsa el desarrollo de la empatía en los niños, ya que les permite ponerse en el lugar de otros. Esto les ayuda a comprender y gestionar sus propias emociones y a ser más sensibles a las necesidades emocionales de los miembros de la familia. Refuerzo de Valores Familiares Los juegos heurísticos son una herramienta valiosa para transmitir y reforzar valores familiares esenciales, como la generosidad, la responsabilidad, el respeto y la cooperación. Estos valores son pilares que mantienen el entorno familiar armonioso y equitativo. La implementación de juegos heurísticos en entornos familiares permite consolidar las relaciones familiares y enriquecer el desarrollo emocional de los niños y en una vía por la que los padres y cuidadores pueden influir positivamente en la crianza y educación de sus hijos. En última instancia, se cultiva un ambiente familiar enriquecedor y pacífico, donde los niños pueden crecer emocionalmente saludables y resilientes.
Metodología	Enfoque y fundamento epistemológico La investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo con carácter participativo, orientado a comprender, interpretar y transformar las dinámicas de convivencia del Hogar Comunitario de Bienestar Familiar “Payasitos Alegres” del municipio de Ventaquemada (Boyacá), Este enfoque responde a una visión constructivista y sociocultural del conocimiento, donde el saber se construye a partir de la interacción, la reflexión colectiva y la experiencia compartida.

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

	Optar por un enfoque cualitativo implica reconocer el valor de las voces de los niños, las familias y la madre comunitaria como protagonistas del proceso educativo. Desde esta perspectiva, la investigación no busca generalizar resultados, sino comprender en profundidad cómo se viven, resignifican y transforman las prácticas de convivencia y paz a través del juego heurístico en un contexto rural. Participantes y contexto La población participante estuvo conformada por 13 niñas y niños entre 2 y 5 años, la madre comunitaria, y familias campesinas, incluidas algunas de origen venezolano, que asisten al Hogar Comunitario. promoviendo la co-participación, el diálogo y la reflexión conjunta. Desde esta perspectiva, se propicia un aprendizaje colectivo donde el juego se convierte en un medio para expresar emociones, ensayar roles sociales, resolver conflictos y vivenciar valores como la empatía, el respeto y la cooperación. Técnicas e instrumentos de recolección de información Se eligió la observación participante como técnica principal porque permite comprender las interacciones espontáneas y los procesos de aprendizaje en su contexto natural. Otras técnicas (como encuestas o pruebas estructuradas) no habrían captado la riqueza simbólica, emocional y relacional que surge durante los juegos heurísticos. A través de esta estrategia, la investigadora participó activamente en las actividades, registrando expresiones, gestos, diálogos y actitudes, lo que facilitó interpretar cómo los niños construyen significados de paz y convivencia a través de sus acciones cotidianas. Por ejemplo, en una de las sesiones, se observó cómo dos niños que discutían por una tapa plástica acudieron al “Botiquín de la Paz” para “curar la pelea”, aplicando la dinámica aprendida en sesiones anteriores. Este tipo de escenas solo es posible documentarlas mediante una observación cercana y participativa. Los registros se realizaron mediante diarios
--	--

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

	pedagógicos, fichas de observación y narrativas anecdóticas, lo que permitió triangular la información desde distintas perspectivas: la del observador, la de la madre comunitaria y la de los propios niños a través de sus expresiones. En segundo lugar, se emplean entrevistas semiestructuradas con la madre comunitaria, con el propósito de recoger sus percepciones acerca del impacto del juego en la vida cotidiana de las niñas y los niños con sus relaciones familiares. Estas entrevistas facilitan comprender cómo los aprendizajes obtenidos en el Hogar Comunitario se trasladan al entorno del hogar, fortaleciendo los lazos afectivos y la comunicación entre los miembros de la comunidad. Hallazgo: primera Entrevista: <i>“La madre comunitaria describe la convivencia entre los niños y niñas del hogar como, en general, positiva y armoniosa; sin embargo, reconoce que algunos provienen de contextos familiares donde se presentan agresiones verbales y, en ciertos casos, episodios de violencia física. Estas experiencias se reflejan en las dinámicas de juego y en las interacciones cotidianas, manifestándose en comportamientos impulsivos o dificultades para compartir. Menciona, por ejemplo, que dos hermanos han mostrado actitudes agresivas cuando no se les ceden los juguetes que desean. Ante ello, ha procurado integrarlos en actividades orientadas a fortalecer la espera, el respeto y la capacidad de compartir con los demás.”</i> De manera complementaria, se realiza una revisión documental de referentes teóricos, experiencias pedagógicas y lineamientos institucionales del ICBF que orientan el trabajo con primera infancia en contextos rurales. Esta revisión sustenta conceptualmente el diseño del proyecto <i>“Construyendo paz a través de los juegos heurísticos”</i>, integrando aportes de autores como Loris Malaguzzi (1993), quien resalta el valor del juego como una experiencia de aprendizaje activo, social y emocional, en la que el niño se constituye como protagonista de su propio proceso educativo dentro de un ambiente que promueve la exploración, la cooperación y la expresión simbólica. El proceso se garantizó a través de:
--	---

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

	• Registro sistemático de la información en diarios pedagógicos y fichas de observación. • Triangulación de fuentes, contrastando los datos obtenidos de observaciones, entrevistas semiestructuradas a la madre comunitaria y revisión documental. • Validación intersubjetiva, mediante reuniones de reflexión conjunta con la madre comunitaria, donde se revisaron interpretaciones y se confrontaron observaciones. • Codificación cualitativa, utilizando un proceso de codificación abierta y axial para identificar patrones de comportamiento, expresiones de convivencia y transformaciones socioemocionales. Durante la codificación abierta emergieron unidades de análisis como “conflictos por materiales”, “gestos de reconciliación”, “colaboración espontánea” y “expresión emocional”. Posteriormente, en la codificación axial, se agruparon en categorías emergentes relacionadas con la construcción de paz y convivencia infantil. Categorías emergentes Del proceso de análisis de la información surgieron las siguientes categorías principales: 1. Expresión emocional y empatía La capacidad de los niños para identificar, expresar y comprender sus emociones, así como reconocer las de los demás, constituye una base esencial del desarrollo socioemocional. Según Goleman (1995), la inteligencia emocional incluye habilidades como la autoconciencia, la autorregulación y la empatía, que permiten a los niños interactuar de forma saludable con su entorno. En la infancia, el juego ofrece un espacio privilegiado para la expresión simbólica de las emociones, permitiendo que las niñas y los niños elaboren sentimientos de alegría,
--	---

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

frustración o miedo en contextos seguros (Arias & Orozco, 2017). De este modo, la empatía se fortalece al compartir experiencias y reconocer en el otro un reflejo de sus propias emociones.



2. Resolución pacífica de conflictos

El uso del diálogo, la espera de turnos y la mediación lúdica son estrategias que contribuyen a la formación de una cultura de paz desde la infancia. Delors (1996) en su informe para la UNESCO resalta el “aprender a vivir juntos” como uno de los pilares de la educación, que implica desarrollar la comprensión, la solidaridad y la resolución no violenta de los conflictos. En el ámbito lúdico, el juego cooperativo y el role playing facilitan la negociación de normas y la búsqueda de acuerdos (Torres, 2019), fortaleciendo habilidades comunicativas y empáticas.

3. Cooperación y trabajo conjunto

La cooperación es una competencia social que emerge de la necesidad de alcanzar objetivos comunes. Por su parte, Johnson y Johnson (1999) destacan el aprendizaje cooperativo como una estrategia eficaz para promover la interdependencia positiva, la comunicación y el apoyo mutuo.

Durante los juegos grupales, las niñas y los niños aprenden a compartir materiales, asumir roles y respetar

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

reglas, lo cual refuerza su sentido de pertenencia y la comprensión de la dinámica grupal (Martínez & Pérez, 2020). La cooperación lúdica no solo fortalece la convivencia, sino también las habilidades cognitivas y emocionales implicadas en la vida comunitaria.



4. Autonomía y autorregulación

La autonomía infantil se construye progresivamente cuando los niños tienen oportunidades para tomar decisiones, asumir responsabilidades y aprender de sus errores. Montessori (1967) defendía que el aprendizaje auténtico se da cuando el niño actúa libremente dentro de un ambiente preparado que estimula su independencia.

En relación con la autorregulación emocional y conductual, Vygotsky (1979) explica que las funciones psicológicas superiores se desarrollan primero a nivel social y luego se internalizan, permitiendo que el niño controle su conducta de manera consciente. Por tanto, el juego orientado al respeto de reglas, la espera de turnos o la resolución de dilemas favorece la formación de la voluntad y el autocontrol (López & Sierra, 2018).

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA



Técnicas e instrumentos de recolección

Además de la observación participante, se utilizaron:

- **Entrevistas semiestructuradas** con la madre comunitaria, para recoger sus percepciones sobre los cambios observados en las niñas y niños y su impacto en la convivencia familiar.
- **Revisión documental** de los lineamientos del ICBF y de autores como Loris Malaguzzi, Goldschmied y Jackson, que orientan la implementación del juego heurístico.
- **Diarios pedagógicos y registro fotográfico** donde se consignaron evidencias narrativas y reflexiones interpretativas sobre el proceso.

La intervención se estructura en tres fases articuladas con los objetivos específicos del proyecto:

1. Fase de diagnóstico y planeación participativa:
Se identifica la población del Hogar Comunitario, estableciendo un acercamiento con la madre comunitaria y los cuidadores para socializar la

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

	propuesta y definir conjuntamente los alcances del proyecto. En esta fase se diseñan los talleres de juego heurístico orientados a la construcción de paz, seleccionando los materiales no estructurados y otros estructurados, los objetivos socioemocionales, las estrategias de observación y los instrumentos de registro. Además, se sensibiliza a las familias sobre su papel en la elaboración de los materiales reciclables. 2. Fase de implementación de talleres pedagógicos: Se desarrollan experiencias estructuradas en torno a la exploración, el juego libre, la manipulación de objetos y la reflexión. Cada taller incluye momentos de bienvenida con rituales de saludo, actividades de construcción de materiales y dinámicas cooperativas, seguidas de espacios de mediación y diálogo donde los niños aprenden a identificar emociones y a resolver conflictos de manera pacífica. Los cierres se realizan con cuentos, rondas o canciones que refuercen los aprendizajes vividos. Durante esta etapa, la madre comunitaria y las docentes asumen el rol de facilitadoras y observadoras, guiando las interacciones y registrando evidencias del proceso en diarios pedagógicos. El propósito es transformar las experiencias de juego en oportunidades de aprendizaje emocional y convivencia armónica. 3. Fase de consolidación del rincón “La Casa de la Paz”: Se implementa un espacio permanente de convivencia y reflexión, organizado con los materiales elaborados en los talleres. <i>La Casa de la Paz</i> funciona como un rincón pedagógico donde las niñas y los niños, de forma libre y autónoma, pueden jugar, explorar y recrear situaciones que promuevan la empatía, la cooperación y el respeto mutuo. Incluye dinámicas como <i>el botiquín de la paz</i>, donde los niños expresan emociones, reconocen sus acciones y
--	--

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

	celebran los logros colectivos. Paralelamente, se fomenta la participación de las familias en el mantenimiento y renovación del espacio, fortaleciendo el sentido de corresponsabilidad y pertenencia comunitaria. Este rincón se concibe como un recurso pedagógico vivo, que trasciende la temporalidad del proyecto y se convierte en un legado educativo para el Hogar Comunitario y su comunidad. Hallazgos y fragmentos de observación • <i>“Hoy Ian le pidió perdón a Melisa porque la empujó. Luego le dio un abrazo y le ofreció jugar juntos con las piñas de pino. Ambos rieron y continuaron construyendo una historia.”</i> (Diario pedagógico, mayo 2025). • <i>“Durante el juego con tapas, varios niñas y niños esperaron su turno sin discutir. Nicolas dijo: ‘Ahora te toca a ti, porque yo ya jugué’. Estas expresiones de respeto surgen de los acuerdos trabajados en la Casa de la Paz.”</i> (Observación participante, junio 2025). • <i>“La madre comunitaria comenta que los niños hablan en casa sobre la caja de la paz y que los padres notan menos peleas entre hermanos.”</i> (Entrevista, septiembre 2025). En cuanto a las consideraciones éticas, se garantiza el consentimiento informado de los padres y cuidadores, la protección de la identidad de los participantes y el desarrollo de todas las actividades en un entorno seguro, inclusivo y afectivo. Se respetan los ritmos de aprendizaje, las particularidades culturales y las formas de expresión propias de la infancia rural.
--	---

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

	Finalmente, esta metodología cualitativa y participativa convierte el juego heurístico en un medio para la construcción de paz y ciudadanía desde la infancia, al favorecer la empatía, la comunicación, la autorregulación emocional y la convivencia. A través de la mediación pedagógica, la participación familiar y la creación colectiva de materiales, se fortalece la identidad comunitaria y se promueven valores que contribuyen a formar niñas y niños más sensibles, cooperativos y comprometidos con su entorno social.
Resultados y conclusiones En los hallazgos parciales se evidencia transformaciones significativas en las competencias socioemocionales y ciudadanas de niñas y niños de 2 a 5 años. En la fase inicial se observaban episodios frecuentes de empujones, disputas por objetos y dificultades para compartir. Con el avance del proceso, los participantes muestran mayor disposición al diálogo, respeto por los turnos y búsqueda de acuerdos colectivos, reflejando avances en la resolución pacífica de conflictos. Un caso representativo es el de un niño que manifestaba conductas agresivas hacia sus compañeros. A través del acompañamiento conjunto entre la madre comunitaria, docentes y familia, mediante actividades lúdicas, se logra desarrollar un control emocional y empatía. Un episodio particular, en el que una compañera lo confrontó, permitió transformar el conflicto en una experiencia pedagógica sobre la gestión de emociones y el respeto mutuo. Este tipo de vivencias confirman que la mediación y el juego heurístico no solo transforman comportamientos, sino que también promueven la comprensión del otro como legítimo diferente. Los juegos heurísticos también potencian la autonomía y creatividad. El uso de materiales no estructurados fomenta la exploración libre, la experimentación y la curiosidad, propiciando aprendizajes significativos. Las niñas y niños asumen roles activos, desarrollan la iniciativa y aprenden a cooperar. La experiencia promueve la autorregulación emocional al permitir que las niñas y niños enfrenten frustraciones y canalicen emociones en un entorno seguro y lúdico. Otro logro es la consolidación de la “Casa de la Paz” como recurso pedagógico. Este espacio se transforma en un lugar de encuentro y resolución de conflictos, donde niñas y niños acuden voluntariamente para dialogar y reconciliarse. La mediación de la madre comunitaria es esencial para transferir los aprendizajes de las sesiones a la vida cotidiana del hogar comunitario y al entorno familiar, convirtiéndose en un ejemplo	

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

concreto de cómo la educación para la paz puede integrarse de manera orgánica en la rutina infantil.

Interpretación crítica

Los resultados demuestran que los juegos heurísticos constituyen una herramienta eficaz para fomentar la convivencia pacífica en la primera infancia. Sin embargo, los avances no surgen de manera espontánea; requieren acompañamiento intencionado, coherencia normativa y la participación activa de los adultos. La paz positiva, como plantea Galtung (2021), se construye al transformar estructuras de relación y promover la cooperación y la justicia social.

El proyecto permite constatar que el juego, más allá de una actividad recreativa, se convierte en un medio pedagógico para aprender a convivir. Las experiencias de exploración libre posibilitan la emergencia de valores como la empatía, el respeto y la solidaridad. Asimismo, la “Casa de la Paz” funciona como un espacio simbólico y práctico que representa la transición de la paz entendida como ausencia de conflicto hacia una paz construida colectivamente.

No obstante, se identifican limitaciones. Una de ellas es la baja participación de algunos padres, debido a las exigencias laborales del entorno rural. Esto restringe la posibilidad de replicar en el hogar las prácticas pacíficas aprendidas en el Hogar Comunitario. La escasa continuidad del acompañamiento familiar evidencia que la educación para la paz requiere corresponsabilidad entre escuela, familia y comunidad (Reardon, 1999; Lederach, 1997).

Otro aspecto crítico es la necesidad de mantener la continuidad del programa. Tal como señalan Galtung (2021) y Reardon (2020), la construcción de paz es un proceso sostenido que se fortalece con la práctica constante del diálogo y la cooperación. Si el programa no se institucionaliza, los avances logrados podrían diluirse con el tiempo.

Crónica Literaria

“Cuidar la infancia es sembrar la paz del mañana, porque cada juego compartido es un puente hacia el corazón.”

Bajo el abrigo del semillero “Tejer entre nosotros”, dirigido por la profesora Nubia Rocío, nació una invitación a mirar el mundo desde la ternura: construir paz desde las pequeñas manos que tocan, sienten y comparten. Allí, desde nuestra formación como estudiantes de Licenciatura en Educación Infantil, floreció una pregunta profunda: ¿Qué conflictos y necesidades habitan en los juegos de los niños y niñas menores de cinco años del hogar comunitario “Payasitos Alegres” ubicado en el municipio de Ventaquemada, ¿en Boyacá? Las primeras observaciones revelaron un paisaje cotidiano

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

y dolorosamente humano: los niños se discutían por no compartir los juguetes; las palabras dolían, las manos empujaban. Las agresiones verbales y físicas eran un reflejo de un mundo adulto que, sin quererlo, se cuela en la infancia. Entonces nos preguntamos: ¿Cómo podríamos, a través del juego, sembrar la semilla de la empatía, del respeto y del compartir? Así, entre risas, preguntas y esperanza, emprendimos el camino. Semestre tras semestre, aunque los rostros cambiaban, las actitudes y palabras persistían: el “mío” sonaba más fuerte que el “nuestro”. Pero también existía nuestra convicción: la paz podía nacer a través de un juego, de una mirada, de una historia contada desde el corazón. Una mañana luminosa llegamos al hogar “Payasitos Alegres” junto a Dorita, la madre comunitaria. Llevábamos en las manos una caja como cofre y en nuestro corazón la ilusión de abrir en las niñas y los niños un espacio para el sentir. Comenzamos con una conversación sencilla: cada niño presentaba su juguete favorito, contaba quién se lo había regalado y por qué lo quería tanto. Alan mostró con orgullo su carro amarillo: “Me lo dio el tío Juan, porque tiene carrocería y es de mi color favorito.” Luciana abrazó su oso de peluche con ternura; Nicolás y Samai compartieron tímidas sonrisas. Y así, poco a poco, el miedo se fue deshaciendo, como las sombras ante el amanecer. En el centro del salón, el cofre misterioso esperaba, uno a uno, las niñas y los niños, con los ojos cerrados, fueron descubriendo su contenido: piedras, flores, corazones, mariposas... Cada objeto traía consigo un símbolo, un eco de sus emociones: “La piedra es dura y fría, como cuando me pongo bravo.” “La mariposa es linda, tiene muchos colores y vuela libre.” “El corazón se lo quiero regalar a mi mamá y a mi papá.” Cada palabra abría una ventana al sentir infantil.

A través del cuento, exploramos las emociones y cómo transformarlas en sentimientos que pudieran compartirse. Entonces, en medio de aquella ronda de sinceridad, surgieron voces que nos estremecieron: Ian con voz firme, dijo: “Yo conozco la cárcel, porque cuando estoy bravo les pego a los niños.” Y su hermana, Melisa, continuó: “Yo también conozco la cárcel, porque una vez maté a una niña en mi juego.” Aquel instante fue un espejo de verdad y humanidad. Los niños hablaban sin miedo, y nosotros aprendíamos a escuchar con el alma. Fue entonces cuando comprendimos que el juego heurístico no solo enseña a explorar objetos, sino a explorar el propio corazón.

A través de los juegos heurísticos, los niños comenzaron a construir acuerdos: aprendieron a pedir la palabra, a reconciliarse con un abrazo, a ofrecer disculpas sin temor. La ruleta de la reconciliación, las piedras de la calma, las flores de la empatía y los corazones del perdón se convirtieron en herramientas vivas para aprender a convivir. En cada jornada, el juego se transformó en una mediación poderosa, capaz de transformar el conflicto en aprendizaje y la ira en comprensión. Nuestra experiencia nos enseñó que la paz se construye jugando. El juego heurístico es más que una técnica pedagógica: es una forma de diálogo entre las emociones y la razón, entre la niña, el niño y su entorno.

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

Permite que los pequeños comprendan que los objetos, como las personas, deben cuidarse, compartirse y resignificarse.

Al manipular los objetos, se desarrolla la curiosidad y la expresión libre, los niños aprenden a conocerse, a sentir empatía y a resolver los conflictos desde su propio lenguaje simbólico. El maestro, en este proceso, se convierte en mediador y testigo, no en juez; en guía que acompaña la transformación interior de cada uno de ellos, ayudándole a reconocer lo que sienten, lo que provocan y lo que puede cambiar.

Desde nuestra práctica en el semillero, comprendimos que cada experiencia de juego puede convertirse en una semilla de paz: una semilla que germina cuando un niño aprende a compartir su juguete, cuando una palabra reemplaza un golpe, cuando un abrazo sana una herida invisible. En definitiva, “Construir paz a través de los juegos heurísticos” es sembrar esperanza en los primeros años de vida, para que, en el mañana, esos mismos niños, sean adultos capaces de reconciliarse en el mundo con ternura.



Conclusiones

El programa demuestra que los juegos heurísticos son una estrategia pedagógica

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

de alto valor para la educación inicial. Su aplicación contribuye al desarrollo integral infantil, al estimular la creatividad, la autonomía, la comunicación y la convivencia pacífica. Las experiencias vividas por las niñas y los niños en el Hogar Comunitario “Payasitos Alegres” confirman que el juego puede convertirse en un lenguaje de paz, donde cada interacción se transforma en una oportunidad para aprender a dialogar, compartir y respetar.

Se concluye que la educación para la paz debe iniciarse desde los primeros años de vida, integrando dimensiones emocionales, sociales y éticas del aprendizaje. En la medida en que los adultos: madres comunitarias, familias y educadores asumen una actitud reflexiva y mediadora, los entornos de crianza se transforman en escenarios de reconciliación cotidiana. Los resultados evidencian que las prácticas lúdicas pueden revertir dinámicas de agresividad infantil y fortalecer la cultura del cuidado mutuo, base fundamental de una paz positiva.

En contextos rurales, donde las condiciones socioeconómicas son más limitadas, el uso de materiales no estructurados en los juegos heurísticos representa una alternativa pedagógica económica, accesible y sostenible, que promueve tanto el aprendizaje como la cohesión social. De este modo, la experiencia reafirma el valor del juego como herramienta de transformación educativa y comunitaria, demostrando que la creatividad y el afecto pueden surgir incluso en contextos de escasez material.

Proyección comunitaria y sostenibilidad

La experiencia desarrollada en “Payasitos Alegres” abre la posibilidad de proyectar la *Casa de la Paz* como estrategia replicable en otros hogares comunitarios y jardines infantiles, especialmente aquellos ubicados en zonas rurales. Su carácter flexible, económico y contextualizado permite adaptarla a distintos escenarios, fortaleciendo la educación emocional y ciudadana desde la primera infancia.

Asimismo, su sostenibilidad se garantiza mediante el trabajo colaborativo entre comunidad, instituciones y familias, quienes pueden mantener y enriquecer el rincón pedagógico con nuevos materiales reciclables, narrativas de convivencia y acciones de cuidado mutuo. Este enfoque comunitario convierte la *Casa de la Paz* en un proyecto vivo que se renueva con cada generación de niños y cuidadores, fortaleciendo los vínculos sociales y consolidando una cultura de paz desde lo cotidiano.

De manera más amplia, la experiencia aporta lineamientos pedagógicos replicables para el ICBF y las instituciones de educación inicial, centrados en tres ejes:

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

1. Juego heurístico como mediador de aprendizajes socioemocionales.
2. Participación familiar y comunitaria en la construcción de paz.
3. Creación de espacios pedagógicos permanentes para el diálogo y la reconciliación.

Estos elementos pueden incorporarse a políticas de atención integral y formación docente, garantizando que la paz no se conciba como un proyecto aislado, sino como un eje transversal en la educación infantil.

En síntesis, *“Construyendo paz a través de los juegos heurísticos”* demuestra que la paz no es un ideal lejano, sino una práctica cotidiana que se aprende jugando, dialogando y cuidando del otro. Desde cada gesto, palabra y encuentro lúdico, las niñas y los niños enseñan que construir la paz comienza con las manos pequeñas que exploran, las miradas que comprenden y los corazones que se abren al respeto y la empatía.

Recomendaciones

Institucionalizar la “Casa de la Paz” como un espacio permanente en los hogares comunitarios y jardines infantiles, promoviendo su uso como lugar de diálogo, mediación y expresión emocional.

Capacitar a madres comunitarias y agentes pedagógicos en metodologías de juego heurístico y educación para la paz, para garantizar una implementación coherente y sostenible.

Fortalecer la participación familiar, mediante talleres y encuentros donde los padres reflexionen sobre prácticas de crianza respetuosas y colaboren en la elaboración de materiales educativos.

Dar continuidad al programa mediante su inclusión en los planes institucionales y en los lineamientos del ICBF, asegurando que la estrategia trascienda los proyectos temporales.

Impulsar políticas públicas que integren el juego heurístico como componente esencial en la atención integral a la primera infancia, especialmente en zonas rurales.

Promover investigaciones longitudinales que evalúen los efectos del juego heurístico en el desarrollo emocional y la convivencia a largo plazo, y que comparen resultados entre contextos rurales y urbanos.

Ampliar el alcance de la estrategia a otros grupos etarios, explorando su aplicación en educación preescolar y básica primaria como medio para consolidar

ESTRUCTURA DE LA PONENCIA

competencias ciudadanas y prevenir la violencia escolar.

En síntesis, “*Construyendo paz a través de los juegos heurísticos*” demuestra que la paz se enseña y se vive desde el juego. La lúdica se convierte en puente entre el aprendizaje y la convivencia, fortaleciendo la empatía, la cooperación y la justicia cotidiana. A través de la exploración libre y la mediación pedagógica, las niñas y los niños aprenden a convivir en armonía, mostrando que la paz no es una meta distante, sino una práctica diaria que comienza en la infancia.

Referencias bibliográficas

- Galtung, J. (2021). *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*. Oslo: International Peace Research Institute.
- Lederach, J. P. (1997). *Building peace: Sustainable reconciliation in divided societies*. Washington, D.C.: United States Institute of Peace Press.
- Reardon, B. A. (1999). *Educating for human dignity: Learning about rights and responsibilities*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Goldschmied, E., & Jackson, S. (1998). *People under three: Young children in day care*. London: Routledge.
- Malaguzzi, L. (1996). *The hundred languages of children: The Reggio Emilia approach to early childhood education*. (C. Edwards, L. Gandini, & G. Forman, Eds.). Norwood, NJ: Ablex Publishing.

Ponentes: Universidad Santo Tomás

Acevedo Moreno Blanca Lucia

blancaacevedo@usantotomas.edu.co

Castro Forero Jaquelin Yojana

jaquelincastro@usantotomas.edu.co

Díaz Gamba Yegmi Rocío

yegmidiaz@usantotomas.edu.co